

CARACAS, 02 DE MAYO DE 2019

1ERO DE MAYO: VICTORIAS POLÍTICAS Y MORALES DE LA PATRIA

BOLETÍN N° 152
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA

Sumario:

01. 30 DE ABRIL Y 1 DE MAYO, VICTORIAS POLÍTICAS Y MORALES DE LA PATRIA.
02. DEL TRABAJO ALIENANTE AL TRABAJO EMANCIPADOR COMO PUNTA DE LANZA DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA.

// *La Clase Obrera tiene en mi un Presidente que siempre defenderá sus derechos y reivindicaciones, haciendo frente al imperio y a sus lacayos que pretenden arrebatarnos nuestras conquistas; fracasarán. ¡Nosotros venceremos!"*

NICOLÁS MADURO

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela



30 DE ABRIL Y 1 DE MAYO, VICTORIAS POLÍTICAS Y MORALES DE LA PATRIA

El 30 de abril y el 1ro de mayo de este año en Venezuela retratan la dinámica política de vértigo que caracteriza a nuestro país.

El 30 de abril amanecemos con golpe de Estado por parte de un grupo de políticos, militares y funcionarios policiales de ultraderecha, para derrocar el gobierno legítimo y constitucional del Presidente Nicolás Maduro. Como viene aconteciendo en todo este período, la élite supremacista, racista y fascista que gobierna los Estados Unidos de América estuvo al frente de las operaciones; el Presidente Nicolás Maduro acusó abiertamente a John Bolton, asesor de seguridad de Donald Trump, de haber dirigido desde el punto de vista operativo este minúsculo alzamiento militar.

Es importante mencionar algunas particularidades de este hecho:

- 1.- El 80 % de los efectivos militares y policiales involucrados en el hecho fueron llevados al sitio bajo engaño, diciéndoles que se encontraban en ese punto para una operación militar en Carabobo. En las primeras horas de la mañana ya habían abandonado a los golpistas.
- 2.- Los golpistas se concentraron en el distribuidor Altamira (conocido por ser zona de acciones foquistas de la ultraderecha venezolana), situado al lado de la Base Aérea Francisco de Miranda (La Carlota), sin ni siquiera intentar entrar en ella. Es decir un alzamiento militar en una calle donde se concentra regularmente la derecha venezolana, pero no intentan avanzar a ningún parte, lo cual evidenció desde temprano la ausencia de dirección en esta acción.
- 3.- Salvo los dirigentes de la banda terrorista Voluntad Popular, Leopoldo López y Juan Guaidó, entre otros, junto a dirigentes de AD como Edgar Zambrano y de Primero Justicia, nadie más se apareció. Incluso al parecer uno de los jefes militares del alzamiento huyó del país la noche del 29 de abril.

4.- Es claro que los que dirigieron este alzamiento verdaderamente escuálido, esperaban que el gobierno y el chavismo cayéramos en la trampa de la violencia y se produjera una masacre, lo demás lo haría la canalla mediática nacional e internacional, acusando al gobierno de Maduro para justificar la intervención militar imperialista. Ni el Presidente, ni la Dirección Revolucionaria pisamos el peine y obtuvimos una victoria, garantizando la paz para seguir avanzando en nuestro proyecto político Socialista, Bolivariano y Chavista.

Días antes, Juan Guaidó había prometido la movilización más grande de la historia el 1 de mayo, luego indicó que no dirían la ruta hasta el 1 de mayo (en una ridícula maniobra de desinformación), para salir con un pírrico alzamiento de 22 efectivos militares, algunos policías y un grupo de políticos de ultraderecha llevados por la ambición. Es decir, toda una bufonada.

Fracasaron otra vez, por las mismas razones de siempre: Porque no tienen un proyecto nacional para Venezuela, porque su proyecto es el proyecto imperialista de destrucción nacional y de guerra. Porque no tienen pueblo ni Fuerza Armada; nuestro pueblo, civil y uniformado, está dotado de una gran conciencia patriótica y revolucionaria, que se concreta en la unión cívico militar, la gran fortaleza de la Revolución Bolivariana para derrotar el proyecto antinacional y anti popular del imperialismo. Nuestro pueblo salió a la calle desde muy temprano al Palacio de Miraflores y tomaron las plazas y calles principales en el resto del país para derrotar el golpe de Estado.

Al día siguiente, es decir el 1 de mayo, vimos la otra parte de la realidad; una inmensa, monumental marcha del pueblo y la clase obrera venezolana, de más de 14 kilómetros de recorrido, con participación de centenares de miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo trabajador, consustanciados con la Revolución Bolivariana y en apoyo al Gobierno Constitucional del Presidente Obrero Nicolás Maduro.

La clase obrera y el Pueblo Venezolano salieron a la calle el 30 de abril y el 1 de mayo como hemos salido en todos estos meses y años de guerra contra Venezuela, porque es mucho lo que hemos conquistado en 20 años de Revolución Bolivariana; hoy tenemos los derechos que nos fueron negados por la burguesía y el imperialismo en más de un siglo de dominación sobre nuestra sociedad: el derecho al empleo (hoy el 94% de la fuerza laboral esta empleada), más del 60% de ese empleo es formal; los derechos al salario digno y a la seguridad social, a la vivienda, a la salud, a la educación y a la recreación, entre otros están garantizados para todos y todas en nuestro país. Esos derechos los defendemos y los defenderemos con todas nuestra fuerzas.

Marchamos también los trabajadores porque tenemos hoy la principal responsabilidad en el desarrollo de las fuerzas productivas de país, en la creación de riquezas, para la recuperación económica y la prosperidad, derrotando todas las formas de guerra que buscan hacer colapsar la economía para destruir nuestra revolución y desintegrar a la Nación Venezolana, para detener los procesos de lucha por la soberanía y la independencia de nuestra América y volvernos al estado de colonia del imperialismo estadounidense.

El 29 de abril y el 1 de mayo obtuvimos nuevas victorias políticas y morales contra el imperialismo y sus aliados en el mundo y sus lacayos fascistas en Venezuela, y demostramos que la arrogancia imperial no puede con la superioridad ética del pueblo venezolano, del Chavismo, de la Dirección Política Militar de la Revolución y del Comandante Presidente Nicolás Maduro.



DEL TRABAJO ALIENANTE AL TRABAJO EMANCIPADOR COMO PUNTA DE LANZA DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

La comprensión del concepto o categoría de análisis Trabajo siempre ha conllevado al uso y hasta desempolvamiento de una diversidad de teorías sobre esta importante y trascendente acción humana. Generalmente es conceptualizado de acuerdo a los intereses sociales, políticos y económicos de quien se embarca en tan efervescente debate.

Sus conceptualizaciones van desde el ámbito académico, pasando por el de los científicos sociales y por supuesto la de los propios trabajadores, y siendo que este es el motor de los sistemas económicos encubre o vela muchos de sus aspectos esenciales no de manera ingenua y/o espontánea sino de manera intencional e interesada, veamos que nos dicen algunos autores importantes que han trabajado este tema:

-Adán Smith, ese reconocido intelectual y actor fundamental en el asentamiento de las bases del economicismo liberal planteó a mediados del siglo XIX que el trabajo es la fuente de todas las riquezas, es decir le da un valor fundamental a este y lo equipara en igualdad de condiciones a la mercancía por el trabajador producida al emplear su fuerza de trabajo en ese proceso de producción material, siendo así esto encubre la esencia explotadora de parte del patrón, de la burguesía, ya que no considera la generación de plusvalía que crean los trabajadores y que es apropiada por el dueño de los medios de producción, lo que muchos denominan ganancia, premio al riesgo y que hasta ha sido naturalizado, es decir es normal y necesario que el explotador se apropie de ella sin escrúpulos.

Esta concepción es propia de las teorías inmanentes al capitalismo entre las que destaca como plataforma ideológica el liberalismo, el cual se presenta como la tesis justa y justiciera defensora de los DDHH, cuando en realidad enmascara, idea constructos que engañan al trabajador hasta el punto que estos imbuidos en el enredo conceptual, cognitivo y de la emanación de la realidad enrarecida llegan hasta justificar a su explotador. (Véase paulo Freire en *Pedagogía del Oprimido* o en *Educación como practica de libertad*)

Revisemos ahora a Marx en la búsqueda de la verdad concreta en torno a la esencia explotadora de parte de la burguesía hacia los trabajadores:

Este gran filósofo y paladín de la economía política nos habla del tiempo de trabajo socialmente necesario, el cual... *“es el requerido para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción vigentes en una sociedad y con el grado social medio de destreza e intensidad de trabajo”* (Ruiz, 2013. Tomado de El Capital tomo I) y lo que determina la magnitud del valor, es la cantidad de trabajo socialmente necesario para la producción de un valor de uso. Ahora bien, cuando Marx nos habla de trabajo también aclara que este en realidad es la fuerza de trabajo, es decir lo develamos y concretizamos, y siendo que el único poseedor de esta fuerza de trabajo es el ser humano, el capitalista le necesita en demasía para producir valor de cambio.

Para el capitalista el valor de esta fuerza de trabajo es el referente a los requerimientos mínimos para que ella se mantenga y se reproduzca, es decir para que los trabajadores se alimenten, tengan un techo aunque sea relativo, en fin, medios de subsistencia mínimos, pero resulta que la producción al estar destinada al mercado para ser cambiada no se transa por el valor que fue empleado para reponer la fuerza de trabajo, sino que por el contrario, se transa a un valor cuyo precio es sumamente superior, entonces nos preguntamos: ¿este remanente post-reposición de la fuerza de trabajo, quien se lo apropia?: El capitalista, la burguesía, en fin, el poseedor de los medios de producción quien gracias al trabajo y a la productividad de los trabajadores se enriquece cada vez más; o lo que es lo mismo el capitalista le roba al trabajador lo que por justicia y derivado de su trabajo le pertenece.

Es lugar común escuchar a los trabajadores decir que su patrono se “embucha” la mayor parte de las ganancias y casi no trabaja, que los que dejan “el cuero, el sudor y su vida” son ellos, es decir hay conciencia del nivel atroz de explotación hacia ellos, que la injusticia es obvia, vil y descarada, sin embargo el propio sistema capitalista los justifica a través de sus medios de comunicación, novelas, películas, comiquitas; a través de sus sistemas educativos alienados y alienantes; de sus instancias culturales, religiones perversas y pervertidas; de sus perversos sistemas de anti valores humanos y de una plataforma jurídica que legaliza y justifica los atropellos y la explotación. En fin, se trata de toda una amalgama sistémica, integral e intencionada que penetra la mente del trabajador y crea una respuesta social de aceptación, sumisión y entrega al capital, como si se tratara de un proceso natural, normal y que debe cumplirse, cual si se tratara de leyes sociales que deben a ejecutarse de manera tranquila y obligatoria.

Ante esta situación y en el entendido que no toda la conciencia humana transformadora es suprimida por el explotador, es que subsisten en algún recodo concienical elementos emancipatorios, revolucionarios, contestatarios y liberadores, que solo necesitan ser ventilados y oxigenados para tomar la candela necesaria e irrumpir ante este cumulo de injusticias y explotación, para ir configurando así los procesos revolucionarios. Estos se vuelven cada vez más coherentes cuando las mayorías populares asumen una conciencia sin retroceso del papel histórico de los trabajadores y las trabajadoras en el huracán que devino de un simple soplido haciéndose cada vez más fuertes, coherentes y leales a principios enardecidos de humanidad, enfrentándose a su contrario histórico, que está subsumido en solapas de la clase dominante explotadora, llámese burguesía, capitalistas, liberales, intereses imperialistas e imperialismos.

Para lograr que esta pugna se incline a favor de la clase trabajadora se requiere conciencia, estudio de las realidades concretas, espíritu investigativo, honestidad, valentía, patriotismo y un gran amor a la naturaleza y a la humanidad. No se logra mucho aupando la desorganización, la apatía y haciéndose parte de rencillas estériles que cada vez más nos desunen con lo que nuestros enemigos históricos se cuelan contribuyendo al logro de sus perversos planes e intereses.

Hoy como clase trabajadora, debemos entender que la realidad que vivimos y que nos afecta a todos y a todas no deriva de una intencionalidad suicida del Estado y de nuestro gobierno, que por el contrario se esfuerza cada vez más en atender a nuestro pueblo aun con la escasez de recursos que hoy tenemos, por el contrario esta situación deviene de un mega plan injerencista orquestado desde la médula de la élite capitalista mundial que ante el fracaso de todos sus planes golpistas, de quiebre de nuestra FANB y al inquebrantable espíritu de lucha y de combate del pueblo, recurre con crudeza y descaro al bloqueo, las sanciones, el pillaje, y robo de nuestros bienes y recursos en el exterior y al engaño y confusión a través de sus corporaciones mediáticas que emiten miles de mentiras a diario.

Hoy la Revolución Bolivariana está de pie, con sus trabajadores y trabajadoras, conscientes de esta coyuntura compleja, dispuestos a seguir izando las banderas libertarias y concientizadoras de Bolívar, Chávez y de todos y todas nuestros y nuestras próceres independentistas y emancipadores de ayer y hoy, así como de nuestra dirigencia política que resiste y se restea con su pueblo, en tanto forma parte de ese mismo pueblo.

Chávez ya nos los planteó en 2012, cuando expresó que: *"...veo, percibo, siento como la clase obrera ha venido tramontando la cuesta...es que la Patria estaba desmoronada hace 20 años atrás...me las juego con ustedes a pesar de las diferencias que podamos tener y las discusiones que podamos dar, estamos construyéndonos de nuevo, una nueva cultura del trabajo, de la responsabilidad."* (Discurso en el momento de la promulgación de la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras. 30 de abril de 2012. En Youtube.com)

Es el llamado de este grande y nuestro líder histórico; seguir en la construcción de la nueva plataforma política consciente, emancipadora de la clase obrera, clarísima del papel histórico que tiene, en términos productivos y de atención a las necesidades de nuestro pueblo con honestidad, amor a la Patria y liderazgo, siempre mirando lo colectivo y de un gran sentido emancipatorio...no podemos fallar, debemos crecernos ante las adversidades malintencionadas de sectores poderosos e imperialistas y seguir construyendo la Patria Bolivariana y Chavista que mira con humildad y mirada intensa y radicalizada a los imperios y persiste en su idea de ser un gran ejemplo revolucionario para todos los pueblos insurgentes del mundo.

¡VIVA LA PATRIA BOLIVARIANA Y CHAVISTA!
¡VIVAN LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE VENEZUELA Y DEL MUNDO!
¡AVANCEMOS Y CONTINUEMOS EN LA ORGANIZACIÓN
Y CONCIENTIZACIÓN DE NUESTRO PUEBLO!